

la subitaneidad de la reacción, mayor en los muchachos, a pesar de que la movilidad nerviosa es mayor en las niñas, con lo cual muestran mayor expresividad de la fisonomía; recordemos ya con más empeño la más acentuada locuacidad de las hembras, aun en la infancia, y su mayor facilidad en la lectura, lo cual nadie negará que tenga su importancia desde el punto de vista pedagógico; hagamos ligero hincapié en las diferencias en la manera de juzgar acerca de las impresiones sensitivas. Vimos, en efecto, en la anterior conferencia, que no aprecian los niños por un igual las diferencias de peso, de distancia, de tiempo, ni las proporciones de los cuerpos, etc., según sean ellos de uno o de otro sexo. Mas, lo que aquí no podemos dejar de recordar son las desigualdades en la fuerza de la memoria y en sus modalidades.

Es tal la importancia de la *memoria* en pedagogía, que precisamente se acusa con mayor o menor razón a ciertos planes de enseñanza de abusar de esta